

VIDA Y ARTE DE UN AMERICANO: LOS "DIARIOS" DE RUFINO BLANCO-FOMBONA

Cesia Ziona Hirsbein

"Lo que más me interesa en un libro es el autor, el alma del autor. Por eso no leo libros tontos o vulgares; a la segunda página, se si debo continuarlo o no. La lectura que prefiero es la de un *Diario íntimo*; o de unas *Memorias*, sobre todo si no son poéticas ni de algún militar: los soldados resultan prolijos y carecen de alma como las bestias. Después me complacen las biografías de hombres célebres; después, las biografías de hombres corrientes, es decir, las novelas modernas; después, los estudios de crítica y, por último, las obras de psicología, de psiquiatría y aún de lo que llaman ahora los alemanes y austriacos, psico-análisis. Leo con agrado la historia; la de Mommsen, de un Taine. No me interesa la aparatosa, mentirosa, teatral... *Almas quiero, no literatura...* los poemas hago puesto especial..."

Rufino Blanco-Fombona: *Camino de imperfección*
(5 de abril de 1913).

I: INTRODUCCION: DIARIOS Y PERSONALIDAD.

El consagrado género de la autobiografía se mantiene vigente a través de los siglos. Desde *Las Confesiones* de San Agustín, pasando por Saint-Simon, Rousseau, el inmortal Samuel Pepys hasta las más recientes de Sir Winston Churchill y... esta expresión literaria, dentro de su paradojal pluralidad de formas, tienta a los lectores más variados. Debemos admitir que leyendo libros de autobiografías (o memorias o diarios íntimos) no podemos evitar el ser arrastrados por ese inexorable sentimiento de lo secreto y clandestino que nos envuelve

con su hecho, pues gran parte de su encanto reside en que perfila el autorretrato consciente o inconsciente del autor. Puede a la vez ser uno de esos hermanos mentales —aunque separados por años o siglos— para los cuales la exploración de sus propias personalidades constituye su actividad más absorbente, y al sentir el deseo de comunicarse, nosotros respiramos con ellos su aliento íntimo e inmortal. Y tal vez en esa relación tan directa (e íntima) entre el lector y el escritor está el secreto de la universalidad del género, tan rebelde a dejarse definir e inmovilizar en una categoría específica.

Cuanto más entra un escritor de diarios en los pequeños detalles de sus recuerdos, cuanto más multiplica sus reminiscencias concretas, en apariencia triviales¹; y cuanto más nos parece familiar su emoción, mejor reconocemos lo que llevamos dentro, porque esa intimidad de la confesión a veces conduce a lo universal, a lo paradigmático de las distintas facetas del ser humano. Además, hay un hecho seguro probado por las estadísticas de las librerías: en nuestros días los diarios, las memorias y las autobiografías son, junto a las novelas, las lecturas preferidas por el público lector.

Además, podríamos preguntarnos: ¿habrá una relación directa entre las necesidades actuales del lector y la gran proliferación de autobiografías? ¿Es acaso una necesidad violenta narrar sus vidas, confesar sus más profundos pensamientos, y sobre todo, obedecer los más oscuros laberintos de sus conciencias consternadas, inquietas y ansiosas de repetir, por segunda vez —con placer—, los acontecimientos pasados? Los móviles verdaderos de los escritores son muy difíciles de desentrañar, el propio Rufino Blanco-Fombona se lo pregunta: “¿Para qué se escribe un *Diario* de vida? Inmediatamente, él mismo responde: “En realidad no lo sé. No toda nuestra vida —en lo que significa acción ni en lo que significa pensamiento— queda incrustada en el *Diario*. Con las acciones que dejamos entre paréntesis y con los pensamientos que dejamos inéditos al paso de nuestros días, podríamos escribir otro *Diario*, también nuestro y tan diferente del que llevamos, como pueden serlo el diamante del carbono, un hombre de una mujer y un alma de otra alma. Sin olvidar que el diamante y el carbono son diferentes estados de la misma substancia; la mujer y el hombre, esen-

1 Como el caso del inglés Samuel Pepys (1633-1703), aficionado a las murmuraciones y a contar amores, pero también un gran entendido en cosas del mar y hombre de acción.

2 Rufino BLANCO-FOMBONA. *Camino de imperfección* (29 de octubre de 1913), p. 322.

cialmente, el mismo animal; las almas, no término metafísico, sino relación de la personalidad humana”³.

Mas, ¿cuánto hay de verdad en esta confesión o en la de cualquier creador de fantasmas? En efecto, son las entrelíneas (o las “acciones que dejamos entre paréntesis”, como bien lo dice Blanco-Fombona) las que deben leerse, pero ciertamente también, como decíamos —consistente o inconscientemente—, se nos revela y corporiza el alma del escritor, aún cuando en forma oblicua.

Además los diarios no dejan de ser una obra literaria *per se*⁴, y en el caso de Blanco-Fombona es en sus *Diarios* donde se puede apreciar la voluptuosidad expresiva de la creación: su escritura crece, se torna vivaz y apasionada. En estos escritos “de confesión” es donde más demuestra su capacidad para el trazo rápido y preciso, libre de las ataduras esteticistas que caracterizó gran parte del resto de su otra obra literaria, dominada mayormente por el modernismo. El conocido filósofo Manuel Granell, en su artículo titulado “Blanco-Fombona y la vida: La filosofía de la vida en sus novelas”⁵ a la vez que trata de rescatar el pensamiento filosófico de nuestro autor a través de cuatro de sus novelas más conocidas⁶, reivindica al Blanco-Fombona escritor, “Blanco-Fombona fue pura dinamita”, afirma y añade: “figura de indiscutible valor literario”⁷. Destaca con la fuerza misma de la naturaleza que describe, sus anotaciones que titula “Viaje al Alto Orinoco”, en 1905 y que ocupa la segunda mitad del *Diario de mi vida 1904-1905*. Es un texto de una belleza exuberante y exaltada, muy especial en su

3 *Idem*.

4 Según los esquemas más recientes de penetrar el hecho literario, la obra debe hablar por sí misma sin tomar en cuenta al escritor, en tal sentido Jorge Luis Borges afirma que se puede elaborar una historia de la literatura sin el nombre de los autores. Pero no podemos dejar de lado la dimensión social ni tampoco la historia literaria puede abandonar el estudio de la biografía espiritual de los autores y el comentario de la obra. La sociología literaria (y la historia de la cultura) debe respetar el carácter específico del fenómeno literario, donde importa tanto el escritor como el lector para la realización de sus objetivos: el descubrimiento de la personalidad íntima de los creadores a fin de recoger mejor su mensaje, y la incorporación de todos los recursos de erudición, inteligencia y sensibilidad a los textos para una percepción más profunda y provechosa. (Véase *Sociología de la literatura*, de Robert Escarpit).

5 Manuel GRANELL. *Del pensar venezolano*, pp. 107-153.

6 *El hombre de hierro*, *El hombre de oro*, *La mitra en la mano* y *La bella y la fiera*.

7 Manuel GRANELL. *Op. cit.*, p. 111.

género, casi podría convertirse en una novela (por supuesto autobiográfica) inserta en el diario: conjuración de la naturaleza salvaje entrelazada con las extremas pasiones humanas, en una absoluta armonía estética, descriptiva y narrativa.

A la hora de anotar en sus *Diarios* sus impresiones, vivencias y conversaciones Blanco-Fombona se muestra como un escritor ágil en la pluma, emotivamente descriptivo, audaz y cadencioso en el aliento comunicante. De este modo, cada palabra, cada hecho le hace duplicar la fuerza del juego de las anotaciones cotidianas. Y las frases, al cabalgarse, muestran un gusto por adentrarse en las laberínticas membranas del alma, lo cual a la vez lo muestra peculiarmente sensitivo, "alma quiero no literatura" exclama. Gravitantes días, meses y años plenos de aventuras, odios y amores extremos.

Los tres *Diarios* de Rufino Blanco-Fombona que él tituló respectivamente: *Diario de mi vida 1904-1905*, *Camino de imperfección*. *Diario de mi vida 1906-1914* y *Dos años y medio de inquietud* son excepcionales dentro de la literatura española y latinoamericana, y como lo afirma Angel Rama, en el período modernista sólo se registra otro ejemplo similar, por la extensión y la concepción literaria: el que llevó el novelista católico y diplomático mexicano Federico Gamboa. Refleja Blanco-Fombona en los mencionados *Diarios* el amor por la belleza, la libertad y el arte, y su odio por las tiranías. Se inauguran el día 3 de febrero de 1904, fecha en que recibió ejemplares de su primer libro en francés *Contes Américains* que salen, "por fin, a correr el mundo"; y se extienden hasta el 13 de agosto de 1930, (en el segundo tomo corregido, *Camino de imperfección*, hay notas de 1933, y en *Dos años y medio de inquietud*, leemos también notas de actualización en la edición de 1942). En un lenguaje lleno de belleza exaltada, apresurada, y sorpresas contrastantes, describe junto a episodios literarios, históricos, poéticos y eróticos (algunos verdaderamente íntimos), la situación de un hombre profundamente herido por las dolencias espirituales de su época y por los sufrimientos de su patria. Dice Rafael Cansino-Assens: "Contiene no sólo ideas y emociones abstractas, poéticas, sino también hechos, sucesos personales, historia. El autor anota al día sus estados de alma y también los pequeños incidentes que habrán de convertirse en acontecimientos... lo menos importante es el suceso; lo principal es la visión subjetiva del autor, sus reacciones... hasta en el amor procedió siempre con una vehemencia absolutista, que excluía el estudio de las individualidades eróticas. El Tenorio es bien nuestro con sus conquistas fulminantes... Realmente el Diario de Rufino Blanco-Fombona pocas intimidades puede revelarnos, tratándose de un escritor que tan ampliamente ha practicado la confidencia en su obra y cuya vida se ha de-

sarrollado siempre bajo una luz solar; toda su figura se baña en claridad, una claridad de gloria y heroísmo..."⁸. Sin entrar en detalles sobre esta afirmación de Cansino-Assens, donde descarta la confidencia (que es la que debemos leer entre líneas), podemos decir que es la voluptuosidad egocéntrica la que obliga a Rufino Blanco-Fombona a exponer en sus *Diarios* —día a día— sus "años de inquietud".

"El estremecimiento de la piel", dice Angel Rama, "el placer de verse, de sentirse, de convivir y disfrutarse, parece haber sido uno de los motores centrales que llevaron a escribir este Diario por tan largos años y también para abandonarlo cuando el registro que debía hacerse correspondía a la vejez y a los sinsabores propios de esa constante pugna entre un espíritu ariscadamente juvenil y una realidad que ya no le plegaba con obediencia..."⁹. Oigamos al propio Blanco-Fombona en esta anotación del 11 de octubre de 1913: "Observo que a pesar de mi egotismo recalcitrante, me preocupan el destino del hombre en general y la idea de la justicia. Como no soy filósofo sino literato, éstas y otras ideas se traducen en mí, literariamente. ¿Qué es mi novela *El hombre de hierro*, bajo su máscara concreta y localista? Es la idea angustiosa de la injusticia triunfante en la tierra; de la bondad arrastrada por los suelos; una protesta contra la ironía y la crueldad de la vida... No he dado, casi nunca, una plumada verdaderamente egófica, a pesar de ser un pagano. sólo en mi *Diario* aparezo como el animal que se contenta con vivir...". Y más adelante, apenas unos días después, el 15 de octubre escribe lo siguiente: "Existe una colisión entre mi individualismo exasperado y mi sentimiento irreprimible de la justicia..."¹⁰.

Ególatra, individualista, (recuérdese que en los diarios o memorias, el autor se presenta como quiere que lo vean: justo o ecuánime en el caso de Blanco-Fombona, dandy en el caso de... etc... en fin, especial), directo y ¿por qué no?, y sincero (con la sinceridad propia de los diarios). En tal sentido Manuel Granell afirma "que nunca se está seguro de cuando se nos confiesa de veras. Son numerosas las páginas en que nos habla de sí mismo. Suele mostrar en ellas un halo reiterado de sinceridad. Mas con frecuencia excesiva, en el aire mismo de estas afirmaciones desnudas se adivina la sombra tenaz del representante"¹¹. En una parte de los *Diarios*, Blanco-Fombona transcribe una carta que le manda su amigo y crítico Gómez Carrillo, donde podemos resaltar estas líneas: "...es Ud. violento, loco, todo lo que quieran, pero es

8 Rafael CANSINO-ASSENS.

9 Angel RAMA. *Rufino Blanco-Fombona íntimo*. (Selección y Prólogo por...), p. 11.

10 *Camino de imperfección*, p. 320.

11 Manuel GRANELL. *Op. cit.*, p. 108.

Ud. leal y en su pleito que yo no conozco sino vagamente, juro que Ud. tuvo razón...”¹². Por lo que se puede entender, es una forma velada de justificación. En otra parte confiesa: “La mejor definición de mí sería ésta: un hombre que piensa por uno y siente por mil...”¹³. Más adelante, para confundir, para que lo leamos “entre paréntesis”, dice lo siguiente, el 1º de enero de 1914: “Pretendemos conocer a los demás y somos incapaces de conocernos nosotros mismos... ¿Cómo explicarnos si no, algunos de los actos más cotidianos de nuestra vida? ¿El tener repugnancia y aun miedo a la oscuridad, por ejemplo...? ¿Por qué nos turbamos de súbito a una palabra o a un gesto que no tiene relación con nosotros?... Somos deficientes para descubrir nuestros tesoros y queremos apoderarnos de los ajenos...”¹⁴. Sigamos con las confesiones de Blanco-Fombona para una posible interpretación: “Tengo mala memoria generalmente; pero al escribir, no me falta la palabra precisa, o la cita que necesito. Cuando he de buscar alguna comprobación —y ocupándome de historia he de hacerlo a menudo— procedo como un sonámbulo, pero con instinto certero...”¹⁵.

Entre todas estas declaraciones carismáticas y contrapuntísticas está claro que mira con desdén al hombre común, aquel que no entra en el círculo de los llamados intelectuales, exalta siempre al literato y sobre todo al poeta. Además, con un sentido profundamente nietzscheano, cree en el poder de los más fuertes y tiene la esperanza en un nuevo mesías, en un *super-hombre* moderno que nos saque del marasmo en que vivimos, como lo hizo en su tiempo —según él— Bolívar. Exclama Blanco-Fombona: “El genio es la sal de la historia. La verdadera historia sólo existe cuando él aparece. Atenas, el Renacimiento viven por ellos; cien obscuras generaciones en cien pueblos mudos, equivalen a no haber existido... El genio es un adorno de la naturaleza. Cuando el genio falta, la evolución de las sociedades ocurre con regularidad, por lentas etapas... El genio lo resuelve, lo adelanta todo, imprimiendo a su obra un carácter de violenta renovación. Si aparece el super-hombre, ya no existe evolución, sino revolución... Las ideas, los sentimientos, las obras, todo se dramatiza, al paso del genio, todo adelanta con las botas de siete leguas, todo cobra ímpetu contra el querer y el sentir de las mayorías. Las mayorías, arrastradas y seducidas contra su voluntad, terminan por seguir y endiosar al super-hombre. Más tarde, por

12 *Camino de imperfección*, p. 23.

13 *Ibidem*, p. 328.

14 *Ibidem*, pp. 337-38.

15 *Ibidem*, p. 339.

cansancio, reaccionan contra él y siguen el camino a trote de mula y no en alas del huracán”¹⁶. De ahí que él mismo se sienta muchas veces perseguido, acosado, como un super-hombre. Recordemos sus constantes denuncias sobre los robos en Madrid de sus manuscritos. Nunca sabremos cuánto hay de verdad y cuánto de exageración. Pero sin duda, los *Diarios* están impulsados en gran medida por esa actitud defensiva frente a la vida (toda megalomanía tiene ese ingrediente de creerse percibidos). Su manía persecutora, (valga la expresión, pues no lo decimos en el sentido psiquiátrico puro), su extremada violencia ante cualquier estímulo, sus fuertes contradicciones lo mueven a exponer su alma públicamente para justificarse.

Es interesante hacer notar cómo en los *Diarios* también se va manifestando la evolución biológica de su autor a través de los años, desde una jovialidad a toda prueba hasta llegar al pesimismo y vejez prematura: “A medida que corre el tiempo me va llegando el sentido crítico. Mal síntoma. ¿Crítico? Luego viejo. La madurez está cercana de la podredumbre. ¿Habrán acabado para mí las decisiones rotundas, las realizaciones fulminantes, el juzgar después de obrar?...”¹⁷. El 14 de mayo (1930) dice: “Los años, los sufrimientos morales y los achaques físicos hacen de mí un ser distinto del que fui. Soy la caricatura de mí mismo. ¿Será esto lo que llaman sobrevivir, o bien estas metamorfosis irán correspondiendo a la evolución hasta el polvo, hacia la desintegración y muerte lenta de lo mejor de nuestro organismo...”, además “...el dolor ha llegado a visitarme, que los años han deshojado mi juventud, que las horas se marchitan, que las risas vuelan de la boca, que las persecuciones agrían mi carácter, que graves pensamientos y preocupaciones llenan las horas de mi destierro; he aquí que me encuentro cerca de la crisis de los cuarenta...” (13 de noviembre de 1911). Más adelante, el 18 de junio de 1914 dice: “...Ayer he cumplido cuarenta y un años. En la cara tengo diez años menos. En el espíritu tengo diez años más. La ignominia de mi tierra me ha envejecido. Y si dura, —que si durará— concluirá por llevarme al sepulcro...”¹⁸. Y luego, en la “Nota Final de *Camino de imperfección*, fechada en 1933 confiesa que “La vida de un hombre se compone de cuatro etapas desemejantes de 18 años cada una: infancia y mocedad,

Sus inclinaciones amorosas y su condición de tenorio, las ha estudiado detalladamente Angel Rama en el libro *Rufino Blanco-Fombona, íntimo*. Allí afirma que: “Para Blanco-Fombona, el maestro fue Paul

16 *Ibidem*, p. 201.

17 *Ibidem*, p. 344.

18 *Ibidem*, p. 347.

Bourget y en general el teatro y la novela trivial francesa de fines de siglo (Henri Bernstein, Víctor Margueritt, Arsene Houssaye, etc.), por hasta los 18 años, juventud propiamente dicha hasta los 30, madurez hasta los 54 y vejez hasta 72. Lo demás se llama sobrevivencia...» que en ellos encontró un tratamiento del erotismo desenfadado y libre, con el toque picante que explicó su éxito en la época, y una teoría de la mujer que justificó la apertura hacia un nuevo tipo de relaciones más adultas e independientes... una decisión y franqueza para abordar sus experiencias eróticas (sus "conquistas") consignándolas con el reconocible grano de orgullo personal pero asimismo con libertad para aceptar ese nivel de las relaciones humanas... »¹⁹.

Mostramos aquí algunas anotaciones de Blanco-Fombona sobre el tema amoroso que ayudan a completar el cuadro de su personalidad para una comprensión más global del personaje y del hombre:

"9 de mayo (1928): ... ¡Qué boca, Dios mío, qué divina boca juvenil! Pues bien, con Elena a mi lado, después de una noche de brega amorosa y una mañana de continuación me sentaba a escribir y escribía. Mi mejor novela. *La mitra en la mano*, la hice a su lado, así... »²⁰.

13 de sep. (1907): ... P.S. Todas las tardes salgo a hacer conquistas con varias fortunas. Pero algo se pesca (de una carta a su amigo Cestero desde Scheveningue)... »²¹.

26 de sep. (1907): ¿En qué va a pensar un hombre joven sino en el amor? Si esta actividad no ocupa la vida en la mocedad ¿cuándo va a ocuparla? He tenido amoríos al mismo tiempo, con dos mujeres, muy diferentes entre sí... »²².

26 de dic. (1907): ... Cuando llego a un lugar, a una casa, a un cuarto, me habitúo al cuarto, a la casa al lugar. Creo radicarme, Creo que mi estada allí será por mucho tiempo. Que allí voy a escribir y a amar; es decir, a ser feliz a mi modo, siendo estas dos cosas las que más me preocupan. Y a veces ni amo, ni escribo siquiera; pierdo mi tiempo en naderías, como un imbécil hasta que me aburro, y me entran anhelos violentos de partir, de buscar en otra parte lo que allí no encuentro, lo que en otra par-

19 Angel RAMA. *Op. cit.*, p. 16.

20 *Dos años y medio de inquietud*, p. 11.

21 *Camino de imperfección*, p. 72.

22 *Ibidem*, pp. 77 y ss.

te quizá tampoco encontraré: sosiego para mi alma, solaz para mi pensamiento, y amor, amor, un poco de amor para mi corazón vacío. Querer amar y no poder encontrar a quien es algo dramático... Esa nostalgia se deba acaso a que mis amores han sido, casi siempre, mero y voluntario contacto de epidermis, sin más complicaciones sentimentales sino las que yo forjo para torturarme... »²³.

3 de dic. (1908): Estoy flirteando con dos mujeres, ambas jóvenes, ambas lindas, ambas del mismo nombre, ambas pertenecientes a las mejores familias de Caracas. Llamaré a la una, a la más joven C (primera) y a la otra C (segunda) ... Creo que me decidiría por aquella de las dos que supiera inspirarme celos, o que por otra habilidad supiera aprovechar un buen cuarto de hora. He pensado hasta en jugarme las dos, a ver cual gano; o tirar una moneda al aire y decidirme por la una si cae cara, o por la otra si cae sello. ¿Pero quién va a echar esposa por el capricho del azar? Me he tranquilizado con esta reflexión: si nunca o casi nunca hacemos otra cosa. El azar entra en mayor escala que la previsión en nuestro destino »²⁴.

24 de feb. (1909): ... He dado un paso decisivo en mi vida ¿Habré acertado? ¡Quién sabe! Ha llegado el momento de no ser un parásito social; de darle a la sociedad lo que le debemos: nuestro esfuerzo y la continuación de nuestro esfuerzo en nuestros hijos ... Estoy comprometido, no casado (Con C (primera). De comprometerse a casarse hay mucho trecho. No me hago a la idea de que pueda vivir casado; es decir, esclavo de un deber que se llama el matrimonio y que no es deber y un derecho exclusivos sino compartidos... ¿La amo de veras? Confieso que me gusta y es bastante. Nada de grandes pasiones ni de grandes pasionales en el hogar que uno forme. Razono como un burgués práctico. Lo malo en mí, siempre, no es el razonamiento sino que, luego, al primer impulso de la pasión, lo olvido todo y doy el gran salto en las tinieblas »²⁵.

13 de noviembre (1911): ... De todos los triunfos de la vanidad el más lisonjero para un hombre es el triunfo de don Juan, pues cada uno de nosotros cree ser un pequeño Tenorio y de seguro lo ha sido varias veces en la vida... (N. del A.: Sigue con algunas meditaciones que comprueban las contradicciones propias de

23 *Ibidem*, pp. 95-96.

24 *Ibidem*, p. 132.

25 *Ibidem*, pp. 157-159.

Blanco-Fombona) ... El tenorismo profesional, signo de mediocridad, me inspira el más profundo desprecio... Odio a todo mal caballero; ni siquiera paso a quien alardea de Lovelace aunque no sea respecto de una mujer determinada... (N. del A.: Sigue con ideas sobre la forma de dejar una mujer: separarse de ella antes de que estalle una crisis) ²⁶.

14 de nov. (1909): ¿Cuál es mi actual situación sentimental? No hablare ya de mi novia, ninfa mujer de veinte años —que hace ahora veintisiete meses— —el tiempo de mi prisión y de mi destierro— vive encerrada en su casa y que me escribe que no saldrá a sociedad otra vez, mientras yo no regrese a nuestro país... Hablaré de otras mujeres, que me ayudan a conllevar el destierro gratuitamente. Una es francesa... Otra, húngara... ²⁷.

10 de noviembre (1913): Desde el principio hasta el fin de la vida femenina, el clítoris es el rector. Mientras una mujer está enamorada de veras, todo lo que hace, dice y piensa aquel hombre a quien ama, le parece perfecto, superior a lo que hacen, dicen y piensan los demás hombres. La mujer enamorada no juzga, acata. Opina por el clítoris... Nadie resiste a su intimidad... ²⁸.

(Valdría la pena algún día estudiar el machismo de Blanco-Fombona)

II: FILOSOFIA DE LA VIDA.

Esa hostilidad entre la carnalidad y la estructura poética, pudiera acaso resolverse en sus *Diarios*, o así al menos lo intentó nuestro escritor. La nitidez anhelada por una persecución tan vigilante, se solaza, trastocándose en un martirio de los sentidos, obligados a sucumbir ante la escritura, y más aún, ante la meditación. Sin ser filósofo de oficio ni de ejercicio podemos extraer de sus escritos íntimos una "filosofía de la vida", es decir, la de una actitud intelectual del hombre, sea o no filósofo de profesión. Actitud que le hace preguntarse y responderse sobre el sentido de nuestro vivir. Podemos notar que en la novelística de Blanco-Fombona hay una preocupación desmesurada por transmitir un sentido de la vida, lo que se llama en términos sociológico-literarios, un *mensaje*, lo cual a veces perjudica el plano de lo narrativo de la mayoría de sus novelas. Pero en los *Diarios*, este "mensaje" fluye sin menoscabo de la armonía del contexto, pues forma parte de la misma creación. Enlazando sus propias sombras a la frase profunda y meditativa,

26 *Ibidem*, p. 210.

27 *Ibidem*, p. 211.

28 *Ibidem*, pp. 326-327.

la escritura de estos textos memorialistas cobra la vigencia del pensamiento eterno y siempre actual.

He aquí algunos de esos raptos de las regiones del alma que llamamos el filosofar:

"31 de abril (1909): ... Pero, bien: nuestra juventud, nuestra existencia, ¿no son también provisionales, transitorios, fugaces? ¿Cómo es posible dilapidar los mejores años y llegar al *mezzo del camin de nostra vita*, haciéndonos la ilusión de estar atravesando un puente? No; no hay nada transitorio, ni provisional, ni efímero, sino nosotros mismos ¡Qué la hora es fugaz! ¿Por qué, pues, verla volar en la inacción, llenos de quimeras imaginarias e infecundas, y no ponerle nuestro mensaje en el cuello o bajo las alas a esa paloma viajera! ²⁹.

31 de dic. (1912): Dentro de pocas horas va a concluir el año. Morirá un año; nacerá otro: eterno mito con que nos engañamos, porque el hombre es quien muere y el tiempo lo que permanece incólume... ³⁰.

11 de marzo (1912): Debe de haber una contradicción fundamental en mi naturaleza, que se traduce en antinomias personales. Soy un temperamento romántico y, por lo que de romántico posea, un lírico. Sin embargo, amo las realidades tangibles; sé que dos y dos son cuatro, ni uno más ni uno menos. Soy un poeta; pero también un novelista de alma bien desmontada, pasión por pasión; un pintor de vidas y realidades concretas. Amo la política y fracaso en ella. No soy práctico. Es decir, caigo en la ideología, en el lirismo... ³¹.

5 de enero (1913): La preocupación filosófica por el destino humano ultraterrestre es indestructible. Se fundamenta sobre una cosa eterna: la curiosidad y la inquietud. ¿Qué será de nosotros? ... la inmortalidad del alma... La idea de la destrucción y de su evanescencia y efimeridad lo desespera... Ve convertirse en polvo a sus semejantes y ha creado el mito de la resurrección... ³².

16 de marzo (1913): ... Terminaré un día u otro, por fugarme de la vida. ¡Qué vacío el mundo! ¡Qué triste la existencia! ¡Y qué inmenso nuestro deseo de variar, nuestro anhelo de infinito, y qué vano! ³³.

29 *Ibidem*, p. 171.

30 *Ibidem*, p. 271.

31 *Ibidem*, p. 241.

32 *Ibidem*, p. 275.

33 *Ibidem*, p. 278.

27 de oct. . . . La compenetración absoluta de dos espíritus es un mito: ni entre dos enamorados, ni entre dos hermanos, ni entre padre e hijo, la compenetración es perfecta. . . . La elocuencia es casi siempre para convencer, para seducir y, en suma, para conquistar y poseer. . . . Aquello que poseemos por compenetración del espíritu, no necesitamos conquistarlo y menos por medio de la garrulería. . . . Para los publicistas alma, conciencia, libertad son una cosa y para los filósofos libertad, conciencia, alma, son cosa absolutamente distinta. Tomando la palabra libertad en el sentido político, no entenderíamos a Kant, por ejemplo, cuando afirma que la libertad es la barrera mayor con que se encuentra la filosofía³⁴.

10 de nov. (1913): Schopenhauer sobre pone a la inteligencia la voluntad. . . . ¿Quién comprende a los filósofos? Lo mejor es contentarse con los poetas, que sienten más, se expresan mejor y razonan con más lógica³⁵.

24 de junio (1930): . . . A mí me ha hecho siempre falta una fuerte vida espiritual. Soy y he sido siempre poco espiritualista; el polo opuesto de un metafísico. Me ha sobrado animalidad, paganía. . . . Será que no existe en mí el espíritu en grado superior para llenar las horas de nobles preocupaciones; o será que las preocupaciones las traduzco en obras y no dejo para el existir cotidiano sino lo puramente formal y eterno?³⁶

13 de julio (1930): . . . "Lo más elevado que el hombre puede esperar en la vida heroica, una vida en la que se lucha contra las mayores dificultades por una cosa que, de una manera u otra, aproveche a todo el mundo". Pensamiento de Nietzsche en que coincide Barndés y coincidimos todos. Eso es lo más grande a que puede aspirar un hombre. . . .³⁷

22 de julio (1930): . . . He vivido bastante, puedo decirlo, en todo sentido. No creo que de un hombre que muera a mi edad, ni como yo he vivido hasta ahora, pueda nadie suponer ni asegurar que se haya malogrado. . . . Lo debo a mi voluntad de trabajo y, en una palabra, a la voluntad: desde la cultura que haya podido adquirir hasta las cosas que he podido emprender. He amado el arte, pero no egoístamente, desde una torre de marfil. Lo puse al

34 *Ibidem*, pp. 320-332.

35 *Ibidem*, p. 326.

36 *Dos años y medio de inquietud*, p. 248.

37 *Ibidem*, p. 258.

servicio de las que creí buenas causas. Y a los demás dí mi arte como dí todos mis esfuerzos³⁸.

10 de marzo (1912): . . . ¿Las ideas, entonces serán mi fuerte? No. No me cabe en la cabeza sino la media docena de ideas que todos repensamos. En cuanto un concepto no aparece claro como el Sol, las palabras que lo envuelven se convierten para mí en barreras que intercepten el paso. Necesito las cosas claras, concretas. Las abstracciones me producen el efecto de una linterna mágica en que las visiones se superpusieran en vez de sucederse; y todo se convirtiera en un enredijo de líneas y en una maraña de formas y colores. No veo; no entiendo. A los filósofos, desde Platón hasta Schopenhauer los divido en dos grupos: los que saben escribir y los que no saben. . . . Romántico, me he educado en los poetas; y en los poetas románticos precisamente. Pero hombre de mi tiempo, he recibido una educación positiva. Spencer, ha sido mi filósofo; Taine mi crítico; Darwin, mi apóstol; Schopenhauer me ha enseñado que todo en la naturaleza dice: "yo quiero". Y he vivido a los veinte años en los E.U., donde aprendí a atemperar el ensueño con la inclinación a los negocios. Soy impotente para los vuelos metafísicos: los ingleses me han amarrado a la tierra, con más vigor que los enanos de Jonathan Swift a Gulliver. Tan fuertemente, como se hizo atar Ulises por sus marineros: en vano cantarán las sirenas. . . . De esta educación y de esta naturaleza personal ha salido un ser contradictorio. . . . romanticismo, individualismo, culto del genio —yo soy un hegeliano sin sospecharlo. También un cristiano, o un jesuita o un jesuita. . . .³⁹

Agresivo y atormentado detrás de una superficie que sonrío y se esconde en la apariencia formal. A la vez, íntegro y exigente al situarse frente a lucha política y existencial. Vemos como en esta escritura "íntima" sale a la superficie una imagen que él no creó intencionalmente, pero que está ahí proyectada, para que nosotros la recuperemos y la perfilemos a través de estas memorias y meditaciones. Aparecen los atributos de un hombre sensible al dolor humano, profundo en sus ideas, y cuando entra en alguna fase depresiva de su melancolía por su vida en el exilio, sólo el arte y la creación literaria le devolvían el aliento a su ser vital.

III: HECHOS E HISTORIA DE UN TESTIGO EJEMPLAR.

En el diario, además de los hechos cotidianos, se plasman los grandes acontecimientos históricos de los que el autobiógrafo es testigo e

38 *Ibidem*, p. 269.

39 *Camino de imperfección*, pp. 241-242.

incluso, aquellos en los que él mismo puede haber desempeñado un importante papel: siempre habrá un público lector interesado en escuchar los comentarios de ese hombre relevante (o interesante) sobre sí mismo y su época. Es así como a través de esta extensión testimonial, en sus *Diarios* Blanco-Fombona nos revela en toda su dimensión pensante y existencial al hombre y al escritor, al actor y escritor de su importante momento histórico.

Entrelazada así la parte meditativa a la autobiográfica estrictamente histórica, y refrendada en muchas ocasiones con transcripción de cartas y documentos, puede seguirse no sólo la cronología espiritual del autor, sino también los acontecimientos más importantes de su época. Entre nota y nota aparecen sus amigos literarios: Rubén Darío, Gómez Carrillo, Pérez Triana, García Calderón, Dicenta, Valle-Inclán, Manuel Machado, Villalpessa, Manuel Ugarte... reviviendo sombríamente el París de la anteguerra y luego jubilosamente la España pre y post-monárquica con la ascensión incontenible de la República de 1930. Los *Diarios* nos llevan desde Caracas, —de donde sale directamente de prisión a bordo de un buque para el exilio— a París y de París a la encantadora ciudad de Amsterdam y a La Haya, donde vive parte de su desperdigada familia. Luego nos trae al fin de la jornada a Madrid, donde pasa gran parte de su vida. Todo esto con el encanto renovado de un extraordinario libro de viajes. Además de estas imágenes que muestran el contrapunto de sus distintas moradas, el movimiento de la escritura nos evoca con su tesoro de importantes informaciones la vida venezolana de comienzos de siglo. Hay pasajes inolvidables de Macuto con los cuales podemos reconstruir la atmósfera de jóvenes veraniegas, de inmensidad marina y de color tropical. De ahí subimos a Caracas que baila mientras se prolonga la enfermedad de Cipriano Castro, y que se mueve subterráneamente al son de los murmullos políticos. Vimos los capítulos que originaron la fallida expedición revolucionaria del Falke, en 1929 contra Gómez en la cual participan José Rafael Pocaterria, Jugo Delgado, Armando Zuloaga Blanco, José Santos Domínicí, Pedro Elías Aristiguieta, el propio Blanco-Fombona entre otros y comandada por el General Román Delgado Chalbaud. Nos relata, también como testigo, con “admirable precisión y austeridad” los últimos sucesos que llevan al mundo a la guerra del 14 en una París sombríamente signada por el desastre mundial. Seguimos paso a paso el derribamiento de la monarquía española y todos los acontecimientos que llevaron a la creación de la República, con la cual es nombrado Gobernador de Almería primero y luego de Navarra (ya que la República Española había establecido la doble nacionalidad en favor de los hispanoamericanos residentes, y Blanco-Fombona goza de grandes amistades entre los intelectuales españoles, entonces en el poder).

Hemos escogido algunos fragmentos que nos proporciona datos de la guerra civil española, donde Blanco-Fombona como testigo de excepción, hace historia:

2 de enero (1930): España cansada de su actual dictadura militar, vive en la ilusión y en la esperanza. Supone que su dictadura es relativa, transitoria, de crisis... Se consuela pensando que atraviesa un puente. Solo que el puente es largo y la interinaria dura ya seis años...⁴⁰

26 de enero: Qué sorpresa traen los periódicos de la mañana, que leo antes de levantarme. Aparece un documento del dictador Primo de Rivera, grafómano verborrérico que no deja día sin escribir o decir algo... Me he vestido y salgo a ver que piensa la gente por ahí. Como es domingo todo el mundo está en la calle; y todo el mundo se siente desorientado. He ido a la redacción de “El Sol”, a la Castellana, al Círculo de Bellas Artes... Todos conciben en lo mismo: la corona y el gobierno de la usurpación rotos. ¿Quién será el más fuerte? Los republicanos se alegran: entreven el principio del fin de la monarquía...⁴¹

19 de feb. (1930): ...El sentir de la mayoría del país, es, en este momento, republicano. La corona lo asquea... Tengo fe absoluta en el porvenir de España, en su eterna juventud. Siempre la tuve...⁴²

Finalmente, en sus últimos años, al retornar a Caracas cuando muere Gómez colaboró con el gobierno de Eleazar López Contreras. En 1944 permaneció varios meses en Brasil y de ahí fue a la Argentina, donde lo atrapa la muerte siempre solitaria, cuando deseaba publicar sus obras completas.

Igualmente, se sigue en los *Diarios* la gestación de sus obras literarias, y por ellos nos enteramos de las intimidades de algunas de sus creaciones novelísticas, que por cierto tienen elementos autobiográficos. Incluso, algunos personajes se pueden identificar con personas de su época y de la vida real. El 17 de abril (1906) escribe: “... Viene hoy mi primo Alberto Zérega y me anuncia que unas viejas, parientas suyas, censuran mi estudio, como censuran cuanto produzco, tildándome de ateo e ignorante... Pero no las olvidé. En mi novela *El hombre de hierro* las pinto en todo el horror de su religiosidad estrecha, envidiosa

40 *Dos años y medio de inquietud*, p. 134.

41 *Ibidem*, pp. 157-158.

42 *Ibidem*, p. 173.

y agresiva...⁴³. En otra parte: "... He terminado mi novela *La bella y la fiera*... ¡Cómo quieren algunos que en mis novelas no haya política si la hay —y de las más dolorosa y apasionada— en mi vida!...⁴⁴.

También seguimos la secuencia de su aspiración al Premio Nobel de Literatura: "21 de Enero (1928). Esta noche sale para Estocolmo la petición en que se solicita para mí el Premio Nobel de Literatura. Nunca agradeceré bastante al maestro Gómez de Baquero la parte generosa que ha tomado en este asunto... He tenido el apoyo magnánimo de ilustres personajes oficiales, aunque al lado de estos personajes oficiales se codean en la petición algunos escritores libres más afines a mi ideología y a mi temperamento, como Valle-Inclán, Marañón, Pérez de Ayala, Gómez de Baquero, Manuel Machado. A veces coinciden el personaje oficial y el escritor independiente, como en el caso de Américo Castro, o el escritor y el político, como en el caso de Don Gabriel Mauera, Conde de Romanones y Don Julián Besteiro; o el maestro como don Ramón Menéndez Pidal, Director de la Academia, maestro en letras, maestro en crítica, maestro de veras y no por ficción de cortesía...⁴⁵.

Como hechos destacados de la historia, debemos resaltar la parte biográfica que relata su labor de editor. No olvidemos que fue el creador de la "Editorial América". Blanco-Fombona había tomado el camino del destierro a los 32 años de edad, sin abandonar por un momento sus ideas ni la lucha contra la dictadura gomecista. En esa época era más conocido en el extranjero que en su patria, donde su nombre había sido compulsivamente silenciado. Fueron años fructíferos (1915-1927), tanto por su producción intelectual como por la organización de su editorial que durante esos años dio a conocer no menos de 300 títulos, en su mayoría de autores hispanoamericanos, constituyéndose en una exitosa empresa comercial, a la vez que centro de difusión del americanismo, bien insólito en la España de aquellos tiempos. En su "Editorial América" y sus distintas colecciones: Biblioteca Ayacucho (la actual editorial "Biblioteca Ayacucho" mercedamente le rinde tributo a la propia colección fundada por Blanco-Fombona), Biblioteca Andrés Bello, Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociales", "Biblioteca de Autores Varios, etc., se publicaron obras de próceres como O'Leary, Rafael Urdaneta, las memorias de José Antonio Páez, las cartas y proclamas de Bolívar, las obras de escritores como Manuel Díaz Rodríguez, José Enrique Rodó, Andrés Bello, Sarmiento, Rubén Darío, Pedro Emilio Coll, José Rafael Pocattera, Salvador Díaz Mirón, Manuel Gu-

43 *Camino de imperfección*, pp. 24-25.

44 *Dos años y medio de inquietud*, p. 100.

45 *Ibidem*, p. 5.

tiérrez Nájera, Rafael María Baralt, Cecilio Acosta, etc., etc. En esa editorial también dio a conocer por primera vez en Europa la obra de Bolívar, su vida y sus acciones heroicas; he aquí, según propias palabras, la secuencia de la fundación de su editorial: "9 de set. (1913)... Iniciadas relaciones con la Casa Editorial (Hispano-Americana), suscribí con ella, más tarde, un contrato para crear, como hemos creado, una Biblioteca de clásicos americanos, algo semejante a la Biblioteca de grandes autores americanos que dirijo en casa de Garnier... Lo primero que hice, dos meses después de mi arribo, fue publicar un grueso volumen, *Bolívar por los más grandes escritores de América*, con un trabajo sobre el Libertador, magnífico trabajo por cierto, que a manera de prólogo escribía Unamuno a requerimiento mío. Vendí mi trabajo a *Renacimiento*, la editorial entonces de moda, dirigida por Gregorio Martínez Sierra y por Ruiz Castillo... Después, cuando empecé a colaborar en los diarios, hablé a menudo de Bolívar. Fundé —abril de 1915— la Editorial América y he publicado allí hasta la fecha, muchos más de ciento cincuenta obras en que se habla de Bolívar y de la emancipación de América...⁴⁶.

IV: HISPANOAMERICA.

Unida a ese afán de difusión de los autores latinoamericanos a través de su incansable y prominente labor editorial, está su preocupación latinoamericana que nunca le abandonó. Es bueno decirlo y comprenderlo en la profundidad de la expresión para valorar debidamente a Blanco-Fombona. "Nuestra América me infundió un patriotismo continental", exclama con la euforia de quien logra dignamente luchar por una causa justa. En efecto, si leemos su obra tanto la ensayística como la novelística y autobiográfica observamos cómo el epicentro de su pensamiento es la búsqueda de un destino mejor para Venezuela, su patria chica y para Hispanoamérica, su patria grande a través de la unidad latinoamericana. Pensamiento que está unido a su lucha contra los imperialismos y las tiranías. De un lado Bolívar, de otro Juan Vicente Gómez. Dos cosas sostienen los Diarios, afirma Cansino-Assens: "El odio hacia Gómez y el amor hacia Bolívar". Al tirano o pone Blanco-Fombona al Libertador, gozoso de encontrar en su América, deshonrada por el despotismo, una figura luminosa y noble, capaz de inspirar todos los entusiasmos. En este sentido, vemos como Blanco-Fombona hilaba un discurso que va a implantar un vocabulario muy particular: Barbarocracia, barbarócrata, yanquilandés, yanquilandia, gomezalato, Gomezuela, Juan Vicente Gómez, Bestia gomezolana, Gomecillo de Pasa-

46 *Camino de imperfección*, pp. 304 y ss.

monte, Judas Capitolino, Bestia triunfante, son algunos de los vocablos de cuño blanco-fomboniano.

El escritor desea una América verdaderamente libre, independiente y unida: sin tiranos en el interior ni servidumbres financieras que la hagan dependientes de los norteamericanos. Contra la tiranía gomecista fue implacable: su obra *Judas Capitolino*, agotada en las librerías y bibliotecas desde hace muchos años, es uno de los documentos más mordaces que se escribieron contra el gobierno de Juan Vicente Gómez: "10 de mayo (1912)". He cumplido mi propósito y quedo vengado. Ya corre el mundo mi respuesta al *Dicterio oficial*: un libro —*Judas Capitolino*—, editado por Garnier: 290 páginas, más XXIII páginas de prólogo. Es la historia de Gómez, de su pandilla y de la barbarocracia imperante en Venezuela"⁴⁷. Todas estas preocupaciones históricas, políticas y sociales del autor están expresadas con su vehemencia característica en los *Diarios*: "...No más pueblos reyes, no más pueblos vasallos: todos los pueblos son iguales ante el Derecho, como todos los hombres son iguales ante la Ley", afirma nuestro autor en *Camino de imperfección*⁴⁸.

Con ese mismo lenguaje directo, intenso y desesperado, nos habla de la tiranía norteamericana:

3 de dic. (1907): Los Estados Unidos representan por su salud, su alegría, su potencia, el mayor esfuerzo que ha hecho sobre la tierra la mediocridad... Es la más alta pirámide del miedo, de la estupidez, del respeto a las leyes, del igualitarismo, de la hipocresía, del comercio, del mal olor...⁴⁹.

15 de enero (1908): ...La República modelo... Se ha convenido tácitamente en llamar a los Estados Unidos "la república modelo". Por supuesto son los mismos yanquis tan amigos de la añagaza por el anuncio, tan amigos de darse bombo, y que poseen en tal alto grado la satisfacción de sí mismo y el candoroso deseo de todos los parvenus, el deseo de deslumbrar; son los mismos yanquis los que han regado por el mundo que ellos son "la república modelo"... Estos yanquis no son tal "república modelo"... la Prensa más venal del mundo es la de los yanquis. La justicia más corrompida del mundo es la de los yanquis. El comercio más pícaro del mundo es el de los yanquis. Las elecciones más arteras del mundo, las de los yanquis. Hay igualdad, sí, hay libertad: la igualdad de esclavitud delante del polizonte, que es el tirano de las ciudades de Norte América; la libertad de cazar

48 *Ibidem*, p. 84.

49 *Ibidem*, p. 90.

negros a palos, a pedradas y a tiros; la libertad de tratar a esos ciudadanos de los Estados Unidos, a esos hombres cuya vida garantiza la constitución de "la república modelo", como bestias feroces que disputaran a hombres blancos la posesión de la tierra...⁵⁰.

21 de feb. (1912): La diplomacia yanqui se está moviendo demasiado en estos momentos, vísperas de la apertura del canal de Panamá. Este canal les va a dar aún más influencia de la que en Sud-América gozan; máxime en los países aposentados en la zona del Caribe. ¿Cómo neutralizar este peligro? Para Venezuela hoy, el peligro es mayor aún: allí va a encontrarse el Ministro Knox, cuando visite a Caracas, con un analfabeto en el gobierno, acotumbrado a que alguien lo gobierne a él. Naturalmente, dispuesto a obedecer a los yanquis por temperamento, por miedo y por interés... Buena coyuntura para la diplomacia y la inescrupulosidad de los Estados Unidos. Algo, por supuesto exigirá la avidez yanqui, a trueque de apoyo..."⁵¹.

No podemos dejar de hablar, cuando nos referimos a su labor de difusión y americanista, de Blanco-Fombona como historiador. Nuestro autor tiene varios trabajos importantes en la disciplina de la historia, (Bolívar, Miranda, Evolución social y política de Hispanoamérica, etc.) donde toma en cuenta sobre todo los hechos relacionándolos en general a la existencia de personalidades históricas. A la vez debemos reconocer que sin ser un especialista en la materia, intenta efectuar un análisis muy hábil para comprender el pasado. Y si bien es cierto que la misma plenitud de sus pensamientos conforman en general una concepción siempre *sui géneris*, por no decir original, y aún cuando la mayor parte de su ideología confluye hacia la legitimación de la intención del arte como fin superior, no por ello su análisis histórico es menos fértil o importante. El documento, el manuscrito, el análisis y la relación del hecho con las demás ciencias como la sociología, la antropología y sobre todo la psicología, forman parte de los enlaces que configuran sus escritos históricos. Todo esto dentro de su formación positivista ("...he recibido una educación positiva, Spencer ha sido mi filósofo; Taine mi crítico; Darwin, mi apóstol...") y su culto al héroe, pero también tratando de no excederse en la concepción exclusivamente uti-

50 *Ibidem*, pp. 103-104.

51 *Ibidem*, p. 234. (Para más detalles sobre el antimperialismo de Blanco-Fombona, véase el artículo de Cesia Ziona Hirshbein, "Rufino Blanco-Fombona y la unidad hispanoamericana", en el *Anuario 1988-1989* del Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 2ª etapa, Nº 1, Caracas, Ediciones de la Fac. de Humanidades y Educación, 1989).

litarista de la historia, que era la que privaba en ese momento. En los *Diarios* leemos un diálogo con su conciencia histórica, que se debate entre la poesía y la ciencia (de la historia): "Lo único verdad, en definitiva, es el mundo de la ficción. Los historiadores suelen ser poetas; y hacen perdurar como seres reales a los hijos de su fantasía... A veces los hijos de la fantasía, sin que los poetas se propongan pasar por historiadores, viven más y con mayor intensidad que los seres de carne y hueso..."⁵², en otra parte dice: "...Eso de seguir huellas se queda para otros. Yo soy yo. Cuando trato sobre cualquier asunto de historia o de literatura, brotan de súbito ochocientos chorros de luz... Registrar los archivos es muy bueno, pero hay que hacer algo más. El oro de las minas es menester acuñarlo. Con lingotes de metal no se adornan las mujeres, sino con zarcillos, pulseras, cadenas y cruces; es decir, con obras de arte..."⁵³. Y más adelante, en una anotación del 20 de enero de 1914, con motivo de su publicación de las *Cartas de Bolívar* asume una actitud intensamente histórica: "...Evocar el pasado tal como fue en realidad, en su esencia y no en su apariencia, incorporar a un hombre con su alma humana y no solo un fantoche que gesticula; es decir, levantar hombres, sociedades y razas de la huesa, infundirles vida y ponerlos a circular ante nuestros contemporáneos, entre los contemporáneos de ellos mismos con las pasiones que tuvieron y dando cada quien su medida sin más, ni menos, es una obra tan de creación como la de Shakespeare o Cervantes... Cuando aparece un historiador —quiero decir un psicólogo, un poeta, que merezca aquel título—, un artista con la intuición de la verdad personal y colectiva de hombres y vida pretéritos, de esos que en una mera biografía sintetizan y presentan un estado íntegro de cultura social, es vilmente plagiado desde el instante que aparece. Lo mismo que ocurre con los poetas: por un poeta, cien rimadores; por un creador, cien plagiarios; por una personalidad, cien sombras; por una voz, cien ecos"⁵⁴. (Es importante aclarar que Blanco-Fombona relaciona estas acusaciones con los plagios que se cometieron con su edición comentada de las mencionadas *Cartas de Bolívar*, que según él, "se apropiaron no ya frases sino conceptos esenciales. Es decir, presentan como propio el Bolívar que incorporo").

CONSIDERACIONES FINALES:

En esta época de extremado oportunismo tiende a creerse la colosal figura de Rufino Blanco-Fombona. Su profundo y original pensamiento, habiéndose volcado sobre un mundo de crisis, le gana para nosotros

52 *Ibidem*, p. 246.

53 *Ibidem*, p. 85.

54 *Ibidem*, p. 344.

dimensiones de inaudita actualidad. Observo que a pesar de mi egoísmo recalcitrante, me preocupan el destino del hombre en general y la idea de la justicia", leíamos arriba en un fragmento de su Diario, como una iniciación de su actividad vital. Este escritor caraqueño se nos revela —dentro de sus contradicciones existenciales— polifacético y con un gran valor personal, preocupado no sólo por el arte, el amor y las relaciones sociales sino sobre todo, por los grandes problemas latinoamericanos: las relaciones con España, con Europa y con el mundo en general. Este hombre, que tanta admiración causó en sus contemporáneos, por su pensamiento claro, profundo, agudo y siempre vivazmente polémico, proyectó su vibrante pensamiento y preocupación "humana" en una forma bastante completa a través de sus *Diarios*, polifacéticos, como su propia personalidad. Seguramente fue uno de los intelectuales venezolanos más universales de su época. La amplitud y variedad del talento de Blanco-Fombona no consiente una clasificación sintética. Al hablar de su obra pensamos en el poeta y novelista, pero tenemos también que evocar al historiador y al crítico literario que juntos conforman la labor intelectual de este coloso. No está en él solamente el poeta que escribe los *Cantos de la Prisión y del Destierro*, *Trovadores y trovas*, o la *Pequeña ópera lírica* (prologada y admirada por Rubén Darío), ni el extraordinario creador de personajes que multiplica sus visiones en *El Hombre de Hierro*, *El Hombre de oro*, *La máscara heroica* y *La mitra en la mano*, sino también tenemos que resaltar al hombre que proyectó una ideología propia, especialmente a través de su intensa labor de crítico literario, reflejada sobre todo en los libros: *Letras y letrados de Hispanoamérica* (1908), *Grandes escritores de América* (1917), *El Modernismo y los poetas modernistas* (1929) y *Motivos y Letras de España* (1929). Destaca también el historiador que hay en Blanco-Fombona, impulsado por una necesidad de conocer nuestras raíces y así explicarse el momento presente. Con esa intención escribió *El conquistador español de siglo XVI* (1921) y *La evolución política y social de Hispanoamérica* entre otras, además no podemos dejar de mencionar todos sus trabajos sobre Bolívar, el Libertador a quien Blanco-Fombona ayudó a dar a conocer y divulgar en el extranjero, especialmente en Europa. Así tenemos *Bolívar, escritor* (1914), *El pensamiento vivo de Bolívar* (1942), y *La inteligencia de Bolívar*. (Discurso de Recepción como individuo de número de la Academia Nacional de la Historia, 1939) entre otros escritos sobre nuestro héroe universal. Pero es sobre todo en sus extraordinarias e interesantes notas autobiográficas donde Blanco-Fombona refleja esa preocupación por los grandes problemas de nuestra América, preocupación que comparte y entrelaza con sus problemas personales. Están ahí todos los temas y preocupaciones constantes: Cipriano Castro (primero a favor y luego en contra), Gómez, el peligro de las dependencias hacia

Los países más poderosos, lo hispanoamericano (su literatura, su lengua, su expresión, su política, su situación geográfico-cultural), España y América, España y Venezuela, Bolívar, la historia de América (Latinoamérica) y su futuro independiente. Y principalmente está retratado su agudo individualismo: bajo las preocupaciones político-sociales e históricas está el hombre con su egotismo esencial y primordial, y aún cuando no es muy íntimo, vimos anteriormente cómo el autor revela ciertas intimidades, como una herida que brilla en la oscuridad acosada.

En ciertos aspectos intelectuales aparece como vanguardista, con ideas revolucionarias, abierto a todas las nuevas tendencias, como por ejemplo, al oír por primera vez la ópera Salomé de Richard Strauss se siente atraído por este nuevo orden estético totalmente chocante con lo tradicional, escribe el 7 de noviembre (1907), después de haber ido a la ópera y ver representada por primera vez *Salomé*: "... Cuanto a la música de Salomé, no existe más que una palabra que exprese lo que se quiere significar: la palabra novedosa. Es música rebuscada, sabia, incomprensible en el primer momento, rara..."⁵⁵.

Pero en otros momentos parece cerrado, dogmático, sobre todo con respecto a los avances sociales. Es machista en su comportamiento, nunca deja claro sus verdaderos sentimientos en su relación con las mujeres. Aún cuando parte de sus *Diarios* se han perdido, o como lo señala él mismo, le han sido sustraídos, no está claro qué pasó con su novia caqueña, con quién vivió sus últimos años europeos. ¿Se trajo esa mujer a Caracas? Uno se pregunta ¿por qué esos aspectos no están claros: omisión voluntaria? olvido?, ¿no les daba importancia?...

En ocasiones, los *Diarios* asumen las características de la reflexión donde el autor trata sobre los grandes temas trascendentales, o sus puntos de vista sobre el arte y los grandes creadores. En arte tenía cierta visión clara, profunda y acertada. Estaba al tanto de todo lo que se hacía y producía en Europa. Lo mismo en política, pero ahí si le faltó definición, sobre todo en cuanto a la política internacional. No logró definirse ideológicamente en cuanto al comunismo, liberalismo, anarquismo, izquierdismo, etc. Sobre todo en sus últimos años. Estuvo con la República española, pero luego se fue inclinando más por la derecha. ¿Qué pasó?, ¿le faltó claridad de conceptos? ¿Formación ideológica? ¿Preparación intelectual? Lo que si se puede afirmar es que estaba muy influido por el positivismo lo que le impidió abrirse más a las corrientes más modernas. El positivismo lo encerró en las ideas genético-sociales y deterministas, donde la historia está dirigida por cierto fatalismo y

55 *Ibidem*, p. 87.

por los grandes hombres. Y aún cuando habla de cierta dialéctica, no estaba muy convencido de su realidad, y tampoco lo aplicó a sus ideas políticas e históricas.

El exilio le dolía en el alma, siempre soñaba con volver a Venezuela. Cansino-Assens afirma que nuestro autor era un hombre normal, sin complejos freudianos, amador según la especie y fundador de una familia. Nosotros añadimos que de una forma muy especial y repetimos, machista. Vemos en unos años deshacerse el destino de un hombre que estaba hecho para la lucha en su país, y formarse otro destino forjado por el destierro involuntario. Blanco-Fombona es hombre de odios; pero también de amores. Hay sobre todo incasantes ataques de mal humor, caprichos que le llevan a atacar hoy a Rubén Darío para alabarlo mañana. ("Me he disgustado terriblemente con Darío, a quien tanto admiro y a quien tanto he querido. La culpa la tienen por igual, el carácter servil de Darío y el impulsivo y desgraciado carácter mío", confiesa en *Camino de imperfección*)⁵⁶. Un ser extremado, de rápidas pasiones, lo define Angel Rama con razón, gobernado por esta inclinación a confiar en el espontáneo furor, en el espontáneo goce y a volver de ellos bruscamente... Podemos decir que más que contradictorio como lo afirman muchos críticos, Blanco-Fombona es controversial y si piensa en una forma algunos días y cambia de opinión en otros, es porque así es el alma humana, llena de dudas, de problemas sin resolver, y es así, con la sinceridad del momento, como se presenta en su espíritu. Anota el 27 de diciembre de 1906: "... Aquello fue obra del mal humor, como esta nota en donde consigno mi alegría es obra del sentimiento contrario. Lo abominable sería sentir siempre lo mismo, no cambiar de ideas, tener siempre idénticas opiniones, ser lógico. Prefiero merecer otro epíteto que no el de lógico, que me parece absurdo"⁵⁷. Se entrega a ese juego de luces cambiantes, alteraciones, desniveles y caprichos (intelectuales o amorosos, ideológicos o literarios) aunque al mismo tiempo sorprende por establecer una conducta rígida en algunos casos, sobre todo en política y en sus años juveniles, "la política y el amor son absorbentes", exclama en alguna parte de sus confesiones.

Finalmente podemos decir que entre las gravitantes leyes de la imaginación y las levitantes leyes de las costumbres, produce Blanco-Fombona una sentencia escritural con una claridad que busca como objetivo la admiración, para que todos puedan verlo, admirarlo, rendir-

56 *Ibidem*, pp. 257-258.

57 *Ibidem*, pp. 50-51.

sele. Fue un hombre que cuidó el propio personaje. Con realismo y espíritu liberal.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE RUFINO BLANCO-FOMBONA UTILIZADAS:

Ensayos históricos. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1981.

Judas Capitolino. Chartres.

Diario de mi vida. 1904-1905. Madrid, Renacimiento, 1929.

Camino de imperfección. Diario de mi vida 1906-1914. Madrid, Edit. Amé-rica, 1933.

Dos años y medio de inquietud. (Prólogo de Pedro-Emilio Coll). Caracas, Edit. Impresores Unidos, 1942.

CANSINOS ASSENS, Rafael. "Rufino Blanco-Fombona: III Camino de im-perfección (Diario de mi vida, 1906-1914)". en: *Verde y dorado en las letras americanas. Semblanzas e impresiones críticas (1926-1936)*. Ma-drid, M. Aguilar Editor, 1947 (Colección Crisol, Nº 205), pp. 506-525.

— —. "Rufino Blanco-Fombona", en: *La novela de un literato*, 1. Ma-drid, Alianza Edit., 1982 (Alianza Tres, Nº 103, pp. 478-482.

— —. en *La novela de un literato*, 2. Madrid, Alianza Edit., 1982 (Alianza Tres).

RAMA, Angel. *Rufino Blanco-Fombona, íntimo*. Caracas, Monte Avila Edi-tores, 1975.

GRANELL, Manuel. "Blanco-Fombona y la vida: I. La filosofía de la vida en sus novelas. II. El escritor desarraigado", en: *Del pensar venezolano*. Caracas, Ediciones Catana, 1967.